

5 de mayo de 2021

Honorable Joe Biden y Honorable Kamala Harris
Presidente y vicepresidenta de los Estados Unidos
La Casa Blanca
1600 Pennsylvania Ave NW
Washington, DC 20500

Estimado presidente Biden, estimada vicepresidenta Harris:

Somos líderes y activistas de un conjunto diverso de organizaciones que representan a agricultores, agroecólogos, ecologistas, académicos, sociedad civil y movimientos de justicia climática. Nuestro trabajo combina los temas de sostenibilidad agroalimentaria y justicia climática, temas cada vez más centrales en los debates en torno a cómo abordar el cambio climático. Por ello, aplaudimos el compromiso de su administración en aras de situar el cambio climático en el centro de la política interior y exterior, así como su reconocimiento de las múltiples cuestiones comunes al cambio climático, la salud, la alimentación, la agricultura, los derechos humanos y la justicia. Su decisión de que EE. UU. se reincorpore al Acuerdo de París, el reciente paquete de apoyos otorgado a los agricultores BIPOC [siglas en inglés de personas de origen africano, indígenas y de color] y el recién creado Consejo Asesor sobre Justicia Ambiental de la Casa Blanca son acciones fundamentales y bienvenidas.

Hoy les escribimos para solicitarles con el debido respeto que consideren la cuestión de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba desde una perspectiva igualmente interseccional. Recientemente, su portavoz en la Casa Blanca declaró que ***“los derechos humanos serán un pilar fundamental de la política estadounidense”*** hacia Cuba. En tanto **la alimentación, la agricultura y la crisis climática son cuestiones de derechos humanos**, una posición política guiada por los derechos humanos debe abordar la manera en que las sanciones aplicadas a Cuba por EE.UU. limitan gravemente los derechos de los ciudadanos cubanos a la seguridad alimentaria, la justicia climática y la dignidad.

Las organizaciones abajo firmantes instamos a ustedes y a su administración a actuar de forma rápida y exhaustiva, para cumplir con su promesa de campaña de *“revertir las políticas fallidas de Trump que infligieron daño a los cubanos y sus familias”*. A continuación, enumeramos cuatro recomendaciones políticas clave que pueden realizarse con celeridad y que constituyen medidas necesarias para abordar la crisis climática mundial.

1. **Promulgar una acción ejecutiva que restaure las regulaciones que regían el comercio y los viajes a Cuba antes del 20 de enero de 2017.** Dicha acción ejecutiva podría dejar sin efecto varias restricciones impuestas por la administración anterior y lograr la eliminación de Cuba de la Lista de Estados Patrocinadores del Terrorismo, además de restaurar la exención del Título III de la Ley Helms-Burton. Esto beneficiaría tanto a Estados Unidos como al pueblo cubano. Además, estos cambios permitirán que las ONG, las universidades y otras organizaciones estadounidenses puedan llevar a cabo importantes colaboraciones y cooperaciones con mayor facilidad, amparadas en las disposiciones generales sobre licencias, muchas de las cuales actualmente están paralizadas. En años

recientes se establecieron nuevas alianzas entre organizaciones de la sociedad civil de ambos países para el intercambio, la cooperación y el impulso de proyectos concretos, cuyos objetivos se orientan al aprendizaje mutuo, la investigación, el fortalecimiento de capacidades y, en algunos casos, a proporcionar apoyo financiero y material para avanzar hacia la seguridad alimentaria, la sostenibilidad y la resiliencia climática. Cuba ha desarrollado políticas y prácticas integradas y con visión de futuro para la mitigación-adaptación al clima, el aumento de la resiliencia de los sistemas socioecológicos y la gobernanza de los sistemas alimentarios y las economías “relocalizadas”. Sin embargo, las sanciones actuales restringen gravemente la aplicación de estas políticas y prácticas, afectando el derecho a la alimentación de Cuba. Por otra parte, aislar al pueblo cubano supone aislarnos de la oportunidad de aprender mutuamente y resolver de manera conjunta estas crisis urgentes.

2. **Poner fin de inmediato a la aplicación de cualquier sanción y restricción contra los alimentos, las medicinas y otros tipos de asistencia humanitaria y cooperación internacional dirigidos a Cuba, incluyendo las restricciones a las transacciones financieras y bancarias.** El bloqueo de la llegada de asistencia humanitaria a Cuba durante la actual pandemia mundial por parte de Estados Unidos constituye una afrenta a los derechos humanos de los ciudadanos cubanos, contraviniendo nuestros valores como ciudadanos estadounidenses. Algunas de las graves carencias materiales de Cuba responden directamente a las sanciones aplicadas por EE.UU., en especial, al endurecimiento de las restricciones impuestas por la anterior administración. Estas sanciones han impactado de manera crítica los derechos humanos, por lo que ponerles fin contribuirá en gran medida a mejorar la vida de los ciudadanos cubanos. Cualquier acción que se implemente debe incluir el levantamiento de las prohibiciones de crédito para la compra de alimentos. Las importantes reformas económicas impulsadas en Cuba desde julio de 2020 han abierto nuevas oportunidades para la participación con el sector no estatal. Las mismas incluyen una mayor flexibilidad para que los actores no estatales importen y exporten, lo que podría significar nuevas oportunidades de cooperación internacional a fin de apoyar lo que Cuba ya está haciendo bien, en aras de fortalecer la resiliencia climática. Se trata de una oportunidad para que Estados Unidos participe con base en enfoques justos y centrados en los derechos, de manera que los acuerdos comerciales y la cooperación no socaven las economías locales o las ecologías de ambas partes.
3. **Restablecer la embajada y los servicios consulares estadounidenses en Cuba a un estado plenamente operativo y reconvocar los grupos de trabajo bilaterales.** La cooperación medioambiental, científica y de la sociedad civil no depende solamente de que los ciudadanos estadounidenses viajen a Cuba, sino también de que científicos, expertos y agricultores cubanos puedan viajar a Estados Unidos para compartir su relevante trabajo en conferencias y talleres y participar en reuniones de trabajo. La reanudación de los servicios consulares permitirá que se produzcan estos importantes intercambios. Asimismo, la dotación de un equipo completo de personal diplomático adscrito a la embajada facilitará la reactivación de diversos acuerdos bilaterales ya existentes en materia de medio ambiente, clima y agricultura, así como de los grupos de trabajo bilaterales relacionados establecidos durante la administración del presidente Obama, los cuales,

formalmente, siguen vigentes. Entre ellos hay dos memorandos de entendimiento firmados entre el USDA [Departamento de Agricultura de Estados Unidos] y el Ministerio de Agricultura de Cuba. Los grupos de trabajo bilaterales produjeron importantes avances en cuestiones clave y constituyen un medio para tender puentes entre los expertos técnicos y los funcionarios gubernamentales en cuestiones de interés mutuo. Los temas centrados en el cambio climático y la agricultura deberían estar en estrecha consulta con el sector de las ONG y el sector académico que ha estado interactuando con Cuba durante mucho tiempo, los que trabajan estrechamente con sus contrapartes cubanas de la sociedad civil y el creciente sector no estatal (incluyendo agricultores, cooperativas y propietarios de restaurantes), quienes desempeñan un papel esencial en la construcción de economías locales sostenibles y la resiliencia climático.

- 4. Para implementar una acción verdaderamente audaz, con todo respeto solicitamos que analicen cómo utilizar su autoridad ejecutiva al máximo, no renovando la determinación anual de imponer sanciones bajo la Ley de Comercio con el Enemigo y poniendo fin a todas las sanciones existentes asentadas en las Regulaciones de Control de Activos Cubanos.**

Las sanciones draconianas contra Cuba siempre han sido contraproducentes y se han hecho aún más evidentes ahora. Enfrentamos un momento en el que debemos dejar de lado la ideología y la política para unirnos urgentemente como una comunidad global unificada, a fin de hacer frente a las amenazas globales comunes atribuibles a la COVID-19 y la crisis climática, algo que sólo podemos hacer juntos mediante la coordinación, la cooperación y la solidaridad. Debemos compartir las lecciones aprendidas y los errores cometidos para avanzar juntos. Estados Unidos tiene mucho que compartir, pero también mucho que aprender. Cuba tiene mucho que aportar a la lucha a nivel nacional e internacional y no debería verse obstaculizada por los efectos crueles e inhumanos de un embargo impuesto durante más de 60 años. La aplicación de las recomendaciones anteriores será el primer paso hacia la oportunidad de un nuevo tipo de relación comercial con un país vecino. Supondría un enfoque audaz orientado a reanudar el comercio y las relaciones bilaterales, centrado en los derechos humanos y los derechos de la naturaleza, que responda a la necesidad de reparar nuestra relación mutua y con los ecosistemas que sustentan nuestras economías y nuestras sociedades.

Nos comprometemos a respaldarles en estas acciones, así como a educar y animar a los miembros del Congreso para que apoyen las relaciones de Estados Unidos con Cuba y pongan fin al embargo.

Cordialmente,

ActionAid USA
Washington, DC

Agroecology and Livelihoods Collaborative
Burlington, VT

Agroecology Commons

Oakland, CA

Agroecology Research-Action Collective
Multiple Locations

Bear Swamp Farm
Wolcott, VT

Black Belt Justice Center
Washington, DC

Caribbean Agroecology Institute/Cuba-US Agroecology Network
Burlington, VT

Central Florida Jobs with Justice
Orlando, FL

Centro Latinoamericano de Investigaciones Agroecológicas (CELIA)
Berkeley, CA
Code Pink
Washington, DC

Community Agroecology Network
Santa Cruz, CA

Cornell Cooperative Extension
New York, NY

Essex Farm
Essex, NY

Glynwood Center for Food and Farming
Cold Spring, NY

Family Farm Defenders
Madison, WI

Grassroots Global Justice Alliance
Washington, DC

HEAL (Health, Environment, Agriculture, Labor) Food Alliance
Oakland, CA

High Meadows Farm
Putney, VT

Institute for Agriculture and Trade Policy
Minneapolis, MN

Ironbound Community Corporation
Newark, NJ

Los Jardines Institute
Albuquerque, NM

Naima Farms
St Paul, MN

Naked Acre Farm
Hyde Park, VT

National Family Farm Coalition
Washington, DC

National Latino Farmers and Ranchers Trade Association
Washington, DC

New School Tishman Environment and Design Center Environmental Justice Fellowship
Newark, NJ

Northeast Organic Farming Association-Vermont
Richmond, VT

Northwest Atlantic Marine Alliance
Gloucester, MA

Oxfam America
Boston, MA

Pesticide Action Network North America
Berkeley, CA

Platform for Innovation and Dialogue with Cuba
Washington, DC

Soul Fire Farm Institute
Petersberg, NY

Southeastern African American Farmers Organic Network (SAAFON)
Durham, NC

Sowing Peace Farm

Putney, VT

t.e.j.a.s. Texas Environmental Justice Advocacy Services
Houston, TX

Union of Concerned Scientists
Washington, DC

United Today, Stronger Tomorrow
Oakland, CA

Para más información, comuníquese con:
Margarita Fernandez, Directora Ejecutiva
Instituto Caribeño para la Agroecología
margarita@vtcaribbean.org
www.caribbeanagroecology.org